DEMOCRACIA

SUSCRIPCIÓN

Mugardos, mes..... 0'50 pesetas
Provincias, trimestre. 2'00 id.
Extranjero, año..... 10'00 id.

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Año IV — Mugardos 25 de Marzo de 1914 — Núm. 126

ANUNCIOS

Comunicados y anuncios á precios convencionales.
PAGO ADELANTADO
No se devuelven los originales aunque no se publiquen

FRATERNIDAD DE DOS PUEBLOS

UNA FIESTA ADMIRABLE

Sólo un pálido reflejo de la grandiosidad de la Fiesta del Arbol que celebraron los pueblos de Ares y Mugardos en el lugar de la Seaña, podemos estampar aquí, ya que nuestra humilde pluma muéstrase impotente para describir la belleza imponderable de ese acto que es un timbre de honor para ambos distritos y un legítimo galardón para sus abnegados organizadores.

Ceñirémonos, pues, á dar una idea del delicado festival, narrándolo con el mayor lujo de detalles que nos sea posible, y la imaginación del lector se encargará de aumentarlos cuanto quiera, en la inteligencia de que por mucho que agote la hipérbole al meditar sobre la magnificencia del mismo, nunca ha de llegar á la medida que realmente ha tenido.

PRELIMINARES DE LA FIESTA

EN MUGARDOS

A las nueve de la mañana, y á pesar de lo no muy apacible del día, ofrecía la avenida del Consistorio, de esta villa, un animadísimo aspecto. Medio pueblo se había congregado allí para ver como se organizaban las numerosas comisiones que allí se habían dado cita para asistir al culto acto, y la legión de niños que con el mismo plausible objeto, se estaban congregando.

Los numerosos alumnos de la "Unión Mugardesa", correctamente formados, constituían casi un regimiento á las órdenes de los Sres. Irigoyen, Fariña y Toimil. La escuela nacional también había enviado su contingente y por último la de D. José García Fariña, había puesto en pie de guerra otro núcleo de chicos casi tan instruídos como el de la "Unión Mugardesa" que obedecía militarmente la autoritaria voz de mando que su jefe el veterano exsargento D. Segundo Lanchares les dirigía, voz que hacía cumplir con toda exactitud el popular y renombrado maestro del Cristo.

En el balcón principal del Ayuntamiento ondeaba la bandera nacional, y en él estaban la mayoría de los señores concejales que el Municipio integran y multitud de personalidades de la villa. Entre los forasteros estaban nuestro querido amigo y compañero en la prensa señor Pena Miró, *alma máter* del estimado co- [illegible] *Ecos del Eume* y el reporter del lega[illegible] Páraz Burgos, tam- *Correo Gallego*, Sr. [illegible] bién apreciable amigo nuestro.

Momentos después, desfilaban todos los alumnos en dirección al muelle, con objeto de recibir á la entusiasta é ilustrada maestra de la escuela nacional de niñas de La Graña doña Basilisa Traba Turnes, quien había prometido venir con un buen número de discípulas, y la banda de música encargada de amenizar el acto; y un cuarto de hora más tarde, reaparecía nuevamente la infantil grey marchando airosamente á los acordes de un alegre pasodoble y dirigiéndose por la nueva carretera de Ares á Mugardos, con dirección al lugar de la fiesta. Detrás de ellos iba inmensa multitud de todas las clases sociales, y más atrás, hemos visto á la Corporación municipal, casi en pleno, formada por el alcalde, Sr. Gelpi Fernández; primer teniente, Sr. Martínez Domenech; segundo íd., Sr. Rico Pena; síndico, Sr. Fernández Medina, y concejales D. Pascual Mendaña, D. Miguel Picallo, D. Jerónimo Vila, D. Manuel Fontán, don Gabriel Rega y el secretario D. Francisco Galán. Todos los señores que constituyen la delegación de la "Unión Mugardesa"; la rondalla "La Lira", con todo su instrumental y precedida de precioso estandarte, estrenado ese día; una comisión de "La Defensa", formada por los señores D. José Calvo, Leopoldo García, Pedro Vidal, Segundo Lanchares, Santiago Plana y Juan y Manuel Mauriz; otra del "Centro Recreativo", compuesta por el vicepresidente D. Gabriel Pereira, secretario D. Juan F. Martínez Zárate, y socios Sres. D. J. A. Rey Cudilleiro, Argimiro Mauriz y Francisco Deus, y porción de señores más que no citamos por no hacer interminable esta relación.

EN LA SEAÑA

En una vasta planicie situada á la izquierda de la carretera yendo para Ares, alzábase una tribuna vistosamente adornada con banderas y frontales destinada á los oradores é invitados.

Al llegar la interminable comitiva frente á ella, se esperó á que viniese la de Ares, que se aproximaba rápidamente; siendo casi tan nutrida como la de Mugardos. Y fué un momento solemne, magnífico, conmovedor, cuando al ponerse ambas en contacto, surgió un potente ¡Viva Mugardos! lanzado por la multitud de niños aresanos que se unió á un ¡Viva Ares! proferido por los mugardeses; y ese momento aumentó en grandiosidad, al juntarse las voces de ambas comitivas, lanzando un entusiasta y vibrante ¡Viva España! que hizo latir de emoción todos los corazones.

La música lanzó al aire los magestuosos ecos de la marcha real; todas las cabezas se descubrieron; los vítores manudearon y en aquel instante, era sublime el espectáculo que el lugar de Seaña ofrecía.

El inmenso concurso rodeó prontamente la tribuna, ávido de escuchar los discursos que desde ella iban á pronunciarse; tomaron puesto allí, además de las comisiones mugardesas que antes citamos, las aresanas siguientes:

Ayuntamiento: primer teniente alcalde, D. Jaime Díaz Rodríguez; concejales, don Ramón Vilar y D. José Cancela, y secretario, D. Felipe Deus; sociedad de instrucción "Alianza Aresana": Sres D. Miguel Tenreiro y Primitivo Martínez; "Club de Ares": D. Juan Rosendo y don Angel y D. Manuel Leiro; sociedad de instrucción Redes-Gaamiouco: Sres D. Daniel Vilar, Enrique Paz, Juan Pérez y Valeriano Rojo; Juzgado municipal: juez, D. Epifanio Díaz y fiscal, D. José López Castiñeiras, y muchos señores más cuyos nombres sentimos no recordar. Ocupó también un puesto de honor en la tribuna, la distinguida é ilustrada profesora de la escuela nacional de La Graña, doña Basilisa Trava; cuyo entusiasmo por estas cultas fiestas es tan grande, que, al terminar la que reseñamos, tuvo la abnegación de dirigirse á Caranza, con objeto de asistir á otra de igual índole que allí también se celebraba.

Frente á la tribuna y en lugar reservado para ellos, colocáronse los alumnos de ambos sexos, de Mugardos y Ares, con sus ilustrados profesores á la cabeza, formando un total de 505; de los que 160, eran de la "Allanza Aresana", 180, de la "Unión Mugardesa", 120 de D. José García y 105, de las escuelas nacionales de Mugardos. Como asimismo asistió un grupo de las alumnas más adelantadas de la de La Graña. Llamó altamente la atención y fué objeto de aceres censuras, el que no acudieran con sus discípulos los maestros oficiales de Ares y del Seijo, á pesar de haber sido invitados para ello.

El vistoso conjunto que ofrecía la reunión de tantos niños, era aumentado por los brillantes colores de los estandartes y banderas que algunos de ellos conducían, sobresallendo los de la "Unión mugardesa", "La Defensa" y "La Lira", y las de la escuela del Cristo y "Alianza Aresana". Esta última tenía una escolta de honor, formada por un pelotón de alumnos de ese colegio, admirablemente instruídos en nuestra moderna táctica militar, por el laborioso y distinguido comandante del puesto de Carabineros de Ares, D. Evaristo Bouza, que con ellos estaba: y ese magnífico cuadro de cultura, luz y calor, era realzado por la belleza, dignísimamente representada en ese acto, por la más encantadora y nutrida colección de hermosuras de aresanas y mugardesas, que se pudiera imaginar.

EMPIEZA EL ACTO

En medio de la general espectación inauguró la serie de discursos, nuestro estimado amigo el digno é ilustrado alcalde de este término, D. Manuel Gelpi Fernández; quien en elocuentes y levantadas frases, comenzó por congratularse de asistir á tan hermosa y simpática fiesta, que además de enseñar á los niños de Mugardos-Ares á que tributen á la naturaleza el debido culto tiende á unir con más indesolubles vínculos á dos pueblos que han nacido para ser hermanos. Protestó enérgicamente de la insidiosa especie acogida por un diario del Ferrol, que trataba de poner en entredicho la cultura del Ayuntamiento de Mugardos, demostró con claridad meridiana, que la entidad por él presidida, procuró siempre ayudar moral y materialmente á todo lo que significa adelanto y progreso; entonó un sentido himno á la naturaleza, personificándola en el árbol y parrafraseando el canto á este que compuso el poeta Fernández Shava; hizo una brillante apología científico-poética, del gigante vegetal, en cuyo honor la fiesta se celebraba, termtnando por dar las gracias más expresivas en nombre de los Ayuntamientos de Ares y Mugardos, á los abnegados pedagogos Sres. García, Irigoyen y Fariña. El discurso del Sr. Gelpi, fué justamente premiado con una estruendosa salva de aplausos.

Seguidamente y entre la admiración general, preparóse para hablar el simpático y liliputiense alumno de la "Alianza Aresana", Salvador López Esteiro, de quien DEMOCRACIA se tiene ocupado varias veces. Con voz clara, perfecta dicción y un aplomo y ademán que para sí quisieran muchos oradores de oficio, entonó ese niño de once años, que no representa tener más de seis, la bella peroración que con mucho gusto publicamos á continuación:

"Señores:

Es esta la segunda vez que me permito hablar en público, y aunque mi oración va á ser muy breve alzo mi débil voz en nombre de todos mis compañeros de la escuela de fundación particular de Ares, la "Alianza Aresana", á fin de demostrar nuestra eterna gratitud no sólo á los queridos maestros organizadores de esta magnífica fiesta, sino también á todas aquellas personas amantes de la cultura que llevadas de su fervoroso entusiasmo por el engrandecimiento de la vida escolar, ayudaron á embellecer esta simpática Fiesta del Arbol.

Hay, señores, es para nosotros, para los que nacemos acariciados por el ambiente de la regeneración y vamos precedidos de nuestra bandera civilizadora caminando por la difícil senda de la vida, un gran día, uno de tantos días de gloria que le espera á la escuela. Estas fiestas-escolares-instructivas, así como otras análogas que es de necesidad extender para el complemento de la enseñanza educativa, debieran formar un santoral pedagógico que perdurase siempre en nuestra vida y en la vida escolar.

La Fiesta del Arbol celebrada hoy en casi todos los pueblos de España, tiene una grande y elevada significación que debemos conocer y respetar todos los niños, aún aquellos que alejados de los bancos escolares, no pisaron jamás la escuela, y viven en la más completa vagancia y en el más lamentable abandono, siendo humano obligarles y enseñarles á respetar el arboladó donde ellos se cobijarán tantas veces en su orfandad de afectos. Hay muchos niños, y muchos adultos, que son enemigos del árbol, de ese hospitalario hogar de los pajaritos donde entre sus frondosas ramas fabrican su nido, y les sirve su ramaje, para escenario de sus armoniosos cantos y de sus risueñas alboradas.

Nosotros los alumnos de estas dos escuelas de Ares y Mugardos, sostenidas cada una de ellas por una alianza filantrópica, nos congregamos hoy aquí, unidos todos, en fraternal compañerismo, al aire libre, que purifica nuestros corazones; en medio de este majestuoso silencio de la naturaleza; entre la vistosa alfombra de estos campos; en esta nueva carretera que atraviesa la fértil llanura de dos pueblos hermanos, para celebrar la Fiesta del Arbol, abriendo el surco en la bendita tierra que nos vió nacer, y plantando en ella, los nuevos arbolitos, que más tarde darán una rica y beneficiosa sombra y embellecerán este paisaje, y este camino ancho por donde cruzaremos tantas veces y contemplaremos orgullosos nuestra obra.

Ahora que empezamos la vida recreativa é instructiva escolar. Ahora que somos nosotros los llamados á extender estas fiestas escolares que tanto nos ayudan al conocimiento y estudio de las cosas, procuraremos tremolar nuestra bandera civilizadora, para que el pueblo se penetre del deber en ayudarnos, prestando su apoyo á los maestros en todo aquello que ha de beneficiar nuestra educación y la enseñanza. Seamos todos protectores de estas fiestas, á fin de que resulten con la brillantez y esplendor de otras naciones. Seamos protectores del arbolado y de los pájaros que anidan en sus ramas, y para que hoy, agradecidos á nuestra protección, puesto que estamos decididos á respetar su hogar, nos ayuden con sus armonías, y para que en el momento de desplegar al viento nuestra bandera civilizadora, unan sus trinos dulcísimos al compás de nuestro himno escolar. Este himno, todo sentimiento, todo civilización y progreso, todo cultura, inculcada por nuestros profesores, á quienes somos deudores de nuestra educación, base principal de la gran obra pedagógica que está llamada á hacer: Patria, familia y escuela.

He dicho."

Tan pronto terminó el precoz alumno, estalló una formidable ovación; el síndico de este Ayuntamiento lo cogió en brazos, y lo presentó á todas las personalidades que en la tribuna había, las cuales colmaron de caricias y besos al adorable chiquitín, en medio de los calurosos aplausos del público.

A dicho niño, siguió en el uso de la palabra la niña Carmencita Vez, alumna de la escuela nacional de La Graña; una rubia encantadora, que con admirable voz, apropiado gesto y haciendo alarde de envidiable memoria, nos explicó con toda extensión, las ventajas y beneficios que el árbol reporta á la humanidad; siendo asimismo efusivamente aplaudida.

El aventajado alumno de la "Alianza Aresana", Joaquín Patiño, dió una impecable lectura á un exquisito artículo de la distinguida escritora que firma con el pseudónimo de Valentina Lago-Valladares, cuyo texto íntegro tenemos la satisfacción de publicar en este mismo número.

La discreta y linda niña aresana Etelvina Sánchez, recitó admirablemente una poesía alusiva al acto; é inmediatamente después, el abnegado, entusiasta é ilustrado profesor D. Federico García López, pronunció un hermoso discurso, que, dados los elevados ideales en que lo inspiró, y los justísimos elogios que mereció de la concurrencia, tenemos á gala transcribirlo en estas columnas.

A continuación le tocó en turno al ilustrado y virtuoso sacerdote D. Nicolás Feal Quirós, quien con elocuentísima palabra elegante y castiza expresión y demostrando de una manera palmaria los vastos conocimientos que posee, desarrolló una soberbia conferencia histórico-religiosa sobre el tema "El árbol", que causó imborrable impresión en el auditorio. Entre los bellísimos párrafos que el sapientísimo presbítero expresó, merece especial mención aquel en que el

Sr. Feal demuestra de un modo evidente, que la Fiesta del Arbol admitida y propagada en España, como proviniente del extranjero, era invención genuinamente española; pues en Villanueva de la Sierra, provincia de Badajoz, y hace más de un siglo, un nobilísimo sacerdote, párroco del pueblo antedicho, queriendo ilustrar á sus feligreses inculcándoles los conocimientos que él poseía, fundó una escuela regentada por él mismo, en los momentos que le dejaba libre su augusto ministerio. El vecindario se adhirió entusiasmado á tan culta iniciativa acudiendo en masa á las aulas del digno sacerdote á quien no alcanzaba ni con mucho, la cantidad que para material escolar tenía consignado, por el crecidísimo número de alumnos que acudían á escucharle.

(Se continuará.)

UN HERMOSO DISCURSO

Con mucho gusto ofrecemos á nuestros lectores, los párrafos más salientes de la brillante peroración que nuestro estimado amigo el ilustrado profesor de la benemérita "Alianza Aresana", D. Federico García López, pronunció en la magnífica fiesta que en honor al árbol, celebraron los pueblos de Ares y Mugardos unidos;

"Mugardeses, aresanos:

Hace un año tuve la honra de dirigiros en Ares mi humilde palabra, en ocasión análoga al acto hermoso que hoy realizamos: la Fiesta del Arbol.

Y por eso hoy, tengo inmensa dicha al veros reunidos por segunda vez, en agrupación de hermanos, coadyuvando con todas vuestras fuerzas en la realización de esta fiesta sublime, que ennoblece al hombre y le dignifica, y hace vibrar las fibras más hondas del amante corazón del niño.

Yo no hablaré para encarecer la importancia material de esta fiesta; mejor que pudiera hacerlo yo, lo han hecho ya y harán en este acto, personas amantes de la cultura y de innegable mérito; sintiendo en el alma no poder oir también la elocuente palabra del "alma máter" de esta fiesta, mi docto y queridísimo maestro D. José María Hernansáez, verdadero apóstol del arbolado, que siente latir en su alma el más intenso, el más ferviente, el más noble y sincero amor por la naturaleza, y que en corto espacio de tiempo, á fuerza de constancia inmensa, de sacrificios molestísimos y de incomodidades grandes, muy grandes (nunca bien comprendidas), ha logrado introducir en estas bellas regiones esta obra de verdadera regeneración moral, intelectual y económica: la verdadera aurora y surgimiento del faro esplendoroso del progreso.

El Sr. Hernansáez, me ha hecho sentir en la religiosidad de su cátedra estas mismas emociones, estos mismos sentimientos que hoy, desmañadamente, sin orden alguno, os transmito á vostros los soldados heroicos, los valientes campeones, los felices portaestandartes de esa era de bienestar y de grandeza que empieza á sonreiros...

Yo pretendo seguir las huellas de mi maestro: á la vista sólo del ideal que sustenta, siento esa simpatía, esa unión intangible de dos espíritus que se confunden en amistoso lazo...

Yo amo al árbol, como le amáis vosotros los que me escucháis en estos solemnes momentos. Le amo porque—como os decía en fiesta semejante repitiendo una frase del inmortal Costa—el árbol nos recibe al nacer cual madre cariñosa en las cuatro tablas de una cuna; y al morir, nos recoge, cual clemente divinidad, en las cuatro tablas de un ataúd y nos restituye al seno de la tierra, de donde él y nosotros hemos salido.

Le amo-y sigo hablando por boca de Costa—porque desde la cuna al sepulcro, no hay un minuto en que podamos declararnos independientes de él, ni órgano de la casa que no se reconozca pariente suyo en línea recta, ni átomo de su cuerpo que no sirva á alguna de nuestras necesidades.

Le amo porque su valiente tronco sostiene el techo de nuestros hogares; porque nos brinda sus próvidas ramas y sus frutos; porque abriga al desvalido ahuyentando el frío y las tinieblas al chisporrotear en risueña y apacible hoguera; porque en una palabra es el mejor amigo del hombre, el más servicial y el más bueno, el más leal y el más unido á nuestra existencia llena de pesadumbres y de azares...

Y esto no es de ahora: es de todos los tiempos: "Lo que ayer era carbón negro, es ahora hoja blanca, hoja de carta y de periódico. Ayer calentaba los cuerpos; ahora ilumina las inteligencias. Ayer congregaba, en torno del hogar, los miembros dispersos de la familia; hoy reune, en la santa comunidad de pensamiento, á todos los pueblos y razas que componen la gran familia humana. Muriendo la muerte de la naturaleza, el árbol se ha dignificado, ha adquirido una vida superior; de tosca materia, casi se ha convertido en espíritu."

Mas no estriba en esto solo la importancia. Observad que uno de los factores más importantes de la civilización son los climas templados, y no es otra cosa que la existencia del arbolado en los diversos puntos de la tierra, lo que marca y distribuye á aquellos climas sobre la superficie de nuestro globo.

Allí donde no hay árboles, la naturaleza se muestra implacable, ruda, tenaz y asoladora; y convierte á las fértiles ampiñas y á los amenos valles de que hablaba Garcilaso, en regiones estériles é infecundas, impropias para el cultivo y para la habitación humana.

El árbol significa riqueza, civilización, cultura, comodidad y abundancia, todo lo bueno, todo lo grande que existe y puede haber existido.

Donde el árbol desaparece, el desierto comienza, y comienza asimismo la despoblación, la ruina y la miseria; el salvajismo y la incultura, la infecundidad y el hambre.

Y es tanto esto así cuanto que se hallan notables diferencias entre nuestras rías azuladas en las que avanzan graciosas penínsulas cubiertas de caseríos y de árboles; entre nuestras campiñas y nuestros prados siempre verdes, siempre fructíferos, siempre lozanos; entre las laderas de nuestras montañas que tanto asemejan á Galicia á la hermosa Suiza, á la región alpina donde moran la industria y el trabajo; se hallan notables diferencias repito entre este país rico y cultivado, de extraordinarias condiciones de existencia, y esas áridas mesetas centrales de la península, en donde todo es luz, calor ardiente y fríos rigurosos y asoladores...

Yo vengo hoy á hablar en este acto como maestro; como luchador incansable en sostener los vastos ideales que son asiento y base de la educación de mis conciudadanos, y como el más humilde de cuantos al sacerdocio de la enseñanza se dedican. Os dirijo la palabra para felicitaros y para felicitarme en este glorioso día, por el brillante resultado de esta fiesta, fiesta de dos pueblos grandes, ansiosos de libertad y de cultura; fiesta de fraternidad y de amor humanos; fiesta sublime, á la cual concurren el rico con sus tesoros, con su óbalo el artesano, y el niño tierno y amante con sus pequeños y desiguales ahorros. Y también os dirijo la palabra para deciros lo que este acto significa, y explicaros á grandes rasgos la inmensa trascendencia de la Fiesta del Arbol, fiesta que no dudo en llamarla mil y mil veces la más santa y más sublime de todas las que hasta hoy han existido...

Seré muy breve.

Este mismo hermoso acto que hoy realizamos, lo hemos realizado también un año ha; pero no por eso deja de ser hoy menos hermoso.

Pues no porque el sol salga todos los días entre tintas rosadas por el blanco Oriente; no porque el crepúsculo matutino, este admirable espectáculo, sea tan vulgar y se repita tanto, no por eso la aurora dejará de ser menos bella hoy que hace cien y cien siglos que la tierra rueda en el espacio.

La fiesta que hoy celebramos, es la aurora de la cultura; y es más que fiesta el símbolo de una redención intelectual; de una redención adquirida á fuerza de constancia y de trabajo.

¡Mugardeses! ¡Aresanos! El día en que estos árboles que hoy plantamos, lleguen á fructificar; el día en que lleguen á cobijarnos bajo su sombra, ese será el día de nuestra grandeza.

El árbol al cual rendimos culto es nuestro mejor amigo: en el árbol hallamos puede decirse, que la representación unánime de la naturaleza toda; parece un ser no sólo dotado de vida, sino que también alma y de sentidos, de sentimiento y de pasiones.

Los árboles que la cultura mugardesa y aresana planta hoy en esta hermosa carretera marcarán, por cada año de su desarrollo, los grados de nuestra libertad y nuestro progreso: son los jalones primeros que han colocado con todo el amor de su corazón y todo el cariño de su alma nostálgica, el mugardés y aresano ausentes, que suspiran por su pequeña patria en las lejanas y apartadas tierras del otro continente.

Mugardos y Ares están hoy de gala. En esta fiesta se encarnan todos sus grandes ideales, todos sus grandes problemas morales y económicos.

El árbol es nuestro gran blasón, pues el árbol es vida, y Mugardos y Ares quieren vivir; el árbol es riqueza, y Mugardos y Ares, pretenden prosperar y enriquecerse; el árbol es fuente inagotable de poesía y de cultura, y Mugardos y Ares sienten que en los pechos varoniles de sus hijos surge la llama del amor á la Patria, y con ella el sentimiento purísimo y noble de introducir en estas bellas comarcas la verdadera civilización, que un día ha de engrandecer al solar hispano, regenerándolo primero. Pues no en vano Galicia es una de las regiones más progresivas de España, y no en vano Mugardos y Ares se hallan situadas en el fondo de estas hermosísimas rías hasta donde parecen llegar rielando sobre las ondas del Océano los magníficos destellos del faro de la libertad alumbrando al mundo.

¡Mugardeses! ¡Aresanos! Saludad al árbol, en la creencia firmísima de que saludáis el sol de un nuevo día; el sol de la libertad y de la cultura; el sol de vuestra riqueza y vuestra dicha.

Dos palabras (1)

Dos palabras para los niños que celebran la hermosa Fiesta del Arbol en aquel rinconcito ameno de mi amada Galicia, Ares y Mugardos.

Siento en el alma mis queridos niños, no poder acompañaros y compartir con vosotros el regocijo que sentiréis en esta hermosa y simpática fiesta llamada del "Arbol", que dos instituciones padegógicas, dedicaron á los niños de las escuelas, y que extendida como ambiente purificador de la educación escolar, vino á sembrar en el corazón del niño, el sentimiento de lo bello, de lo que tanto adorna á la campiña, á los jardines y á los paseos, y lo que tanto nos acaricia con su brisa y su benéfica sombra, en la época canicular.

La fiesta de hoy, celebrada en pleno campo, entre la majestad y belleza de la naturaleza; en ese pedacito de carretera que une á dos pueblecitos hermanos, separados por una distancia cortísima adornados de una misma fronda, y animados por un mismo sentimiento de cultura y civilización, es una fiesta grandiosa y de grandes enseñanzas para la infancia.

Para vosotros, mis queridos paisanitos, y para vuestros compañeros del vecino y pintoresco puerto mugardés, es mi más sicero saludo, porque sois los héroes de la fiesta civilizadora, y para vosotros van dedicadas mis humildes frases de entusiasmo, rogándoos que os acordéis siempre, de la labor que para vosotros tejen, vuestros infatigables maestros. Y que, á los ilustrados pedagogos, de esas dos villas hermanas, Ares y Mugardos, D. Federico García, D. Lino Irigoyen y D. Eduardo Fariña, se debe la iniciativa de celebrar con gran pompa y explendor la fiesta del "Arbol", fiesta, llena de encantos, de poesía y de sabias enseñanzas, que aprendidas en la niñez, no se olvidan jamás. Vuestros profesores, ya os habrán explicado en la cátedra, muchas veces, la significación y el ideal que todos los pueblos cultos persiguen con esa fiesta, haciendo que los niños, planten los arbolitos, que más tarde, han de embellecer, con su ramas la campiña. Ellos, os dirán el deber que tenéis de protejer el arbolado, y de conocer sus aplicaciones en el reino de la naturaleza. El árbol, es útil siempre, según la localidad ó clima donde vive: ellos ayudan á embellecer la campiña y en el pueblo, son el encanto de los jardines y paseos. El árbol, es un amigo del hombre. Es un dulce reposo para el caminante, para el campesino que fatigado de su rudo trabajo, le ofrece bajo sus frondosas copas, solaz y descanso.

Es el árbol, amigo del turista, del explorador, del anciano y del niño pobre y desvalido. Es un amigo del niño escolar, del estudiante aplicado, que bajo el verde toldo que le presta su ramaje, contempla extasiado el paisaje, pinta y observa las variadas ondulaciones del terreno; las lomas cubiertas de verdor, las montañas y los crepúsculos. El árbol, tiene excelentes propiedades medicinales; da vida é higiene. Produce ricos y sazonados frutos; es el hogar venturoso del inofensivo pajarito, el salón del cantor de los valles; el tenor, que nos encanta y nos seduce con sus trinos; el obrero que nos limpia los sembrados y las viñas de los gorgojos y de los insectos dañinos. Sería muy largo seguir recordándoos la utilidad y beneficios del arbolado, lo mismo en el campo que en los pueblos. ¡Dejadles crecer, y dejadles que en sus ramas fabriquen el nido amoroso los pájaros, para que en él puedan criar á sus hijuelos! Cuidad con esmero de los arbolitos que hoy plantáis, y así convertiréis este pedacito de carretera, en poético y delicioso paseo, amenizado por el cantar dulce, tierno y armonioso de los pajaritos y de las aves canoras...

Y ahora, quiero terminar, enviando á mis ilustrados compañeros, entusiastas iniciadores de esta grandiosa fiesta escolar, mi fraternal enhorabuena. Seguid trabajando con fé por la prosperidad de la escuela. Pensemos que esta labor no será estéril, y que estos niños, serán mañana los verdaderos legisladores de la enseñanza, y de la verdadera vida escolar, y que ellos, serán los llamados á despejar de sombras, el puesto que en la escuela y en la sociedad, debe ocupar el maestro.

VALENTINA LAGO VALLADARES.

Valladolid, Febrero 1914.

(1) Trabajo de la notable escritora *Valentina Lago Valladares*, dedicado á la Fiesta del Arbol celebrada en Ares-Mugardos, el 15 de Marzo de 1914 y leído públicamente en ese día por el alumno de la "Alianza Aresana", Joaquín Patiño Cano.

La víspera de San José

Son las cuatro de la madrugada, y estoy sentado en la cama, escribiendo estas cuartillas. ¿Con qué objeto y por qué razón tan tarde?

Tan tarde, porque apremia el tiempo para enviarlas á la imprenta, y lo que en ellas se dice, no pierda oportunidad, y su objeto, es decir cuatro palabras que reflejen la impresión que me causaron las dos rondallas que salieron en la noche del 18 del corriente á felicitar á las Pepitas y Pepes, que tanto abundan en esta villa. Y véan los numerosos lectores de DEMOCRACIA, por cuanto mi querido amigo, el director de la misma, me ha metido en un serio compromiso: pues en primer lugar, no puedo negarle nada, y en segundo, porque todo el mundo sabe qué si como periodista (y valga la frase) soy un simple aprendiz, en materia musical, soy casi una nulidad, porque ignoro en absoluto la técnica de ese divino arte que inmortalizó á Bellini; no siendo más que un entusiasta aficionado y tener un poco de gusto y oído; por lo que se comprenderá que sólo con esas dotes no se puede ser crítico ni literario y mucho menos musical.

No obstante lo dicho; como tengo, como todo el mundo criterio propio, diré cuatro frases (ya que el director de este semanario no puede hacerlo por razones de delicadeza), acerca de las dos citadas rondallas; no debiendo ver éstas, en mis conceptos, parcialidad de ningún género; pues emitiré mi opinión de un modo sincero y leal; pero antes, debo recordar á la titulada "Germinal", lo que, en una de mis crónicas del Carnaval, dije á la comparsa "Los Contrabandistas", referente á que son las autoridades, y luego la prensa local, las primeras personas y entidades á quienes se debe saludar; omisión ú olvido en que incurrió la susodicha rondalla, y ahora, entremos de lleno en mi juicio crítico.

Empezaré por la titulada "La Lira". Formaban esta colectividad unos treinta individuos, entre cantantes é instrumen-

tistas y aunque no los oí á mi completa satisfacción, puesto que no se dignaron cantar á mi puerta, ya no como particular, sino como cronista, á pesar de que, me consta, han sido invitados para verificarlo: aproveché la circunstancia de que lo hicieron ante varias casas cercanas á la mía, para poder juzgar con bastante acierto, su artística tarea. Cantaba dicha rondalla muy bien acompañada por nutrida y afinada orquesta, con bastante gusto y expresión; sobresaliendo cuatro ó cinco voces (que supe eran de forasteros), las cuales denotaban la práctica que tienen en estas faenas. El vals que entonaban, aunque bonito, agradable al oído, fácil y ajustada á su letra escrita en nuestro dulce dialecto, adolecía (según mi humilde opinión), de falta de originalidad, por estar inspirado en motivos musicales ya conocidos.

Y pasemos ahora á la otra rondalla "La Germinal", que era constituída, sobre poco más ó menos, por el mismo número de individuos que la anterior; si bien con menos instrumentistas. El coro de esta rondalla, lo formaban en su mayor parte jovencitos, que, no obstante tener poco tiempo de ensayos, cantaba de modo impecable, acompañados asimismo de una afinadísima orquesta, á pesar de faltar dos primeras voces de las mejores que habían ensayado, falta debida solamente á la infernal noche que reinaba. Dejo dicho de *un modo impecable*, y creo no exagerar; pues exquisita afinación, ajustado compás, modulación clarísima de la letra, en todas las cuerdas; llevando de un modo perfecto, el duo las segundas voces; todo en fin, contribuyó, á la suprema perfección de su artística labor, y hay que tener en cuenta que el precioso vals que coreaban, no era fácil.

Tenía el sello especialísimo que siempre imprime á todas sus obras su distinguido autor; el que apartándose de motivos conocidos ó vulgares, dió á sus composiciones un *algo* original, una factura especial; muy de conformidad con su carácter y pensamientos; pero que resultan agradabilísimas, para quien las oye.

Al principio de esta crónica, dije que diría mi opinión (quizá equivocada) con toda imparcialidad; y después de lo expuesto se comprenderá que *á mí* me agradó más, tanto por la ejecución, como por la música, la rondalla "La Germinal", sin que esto quiera decir, que la titulada "La Lira", no cantase perfectamente y tocase de un modo superior; por lo que la felicito muy sinceramente, lo mismo que á los autores de la letra y música del vals *gallego* que coreaban; felicitación que hago extensiva á los elementos que componían "La Germinal", por las mismas razones; debiendo además hacer presente á esta última, mi profundo reconocimiento, por la galante atención que tuvo, viniendo á cantar al domicilio de este mal cronista.

¡OVALAR GOTEA.

Mugardos, Marzo de 1914.

Nuestro diputado

Como nuestros lectores no ignoran, en las recientes elecciones verificadas para diputados á Cortes, ha sido proclamado por este distrito, en virtud del artículo 29 de la ley, el que ya venía desempeñando el cargo, á completa satisfacción de todos los electores, nuestro querido y distinguido amigo, el elocuente letrado D. Julio Wais San Martín.

Esta reelección, no sólo á nosotros que nos honramos con su amistad, sino también á sus adversarios políticos *leales*, debe llenar de satisfacción; porque todos vemos en él, un protector decidido, un constante defensor de los intereses del distrito que representa en las Cortes, que tantas mejoras precisa y tantas necesidades tiene, las que, estamos seguros, ha de conseguir y remediar, dado el profundo cariño que á su distrito profesa.

Este está, pues, de enhorabuena, no sólo por las excelentes condiciones que adornan al Sr. Wais, sino porque dicho diputado está llamado á ser una de las primeras figuras del partido conservador en que milita, atendiendo á que según todas la probabilidades, no está lejano el día en que será llamado al poder el eminente hombre público Ecmo. señor D. Augusto González Besada, de quien es nuestro diputado su amigo más sincero, su hombre de confianza, y cuando esto suceda, desde el elevado puesto que de seguro ocupará, por sus relevantes méritos habrá de emplear toda su influencia en bien del distrito que acaba de reelegirlo.

Nos complacemos en dar desde estas columnas, nuestra sincera felicitación al Sr. Wais, por el triunfo obtenido con su reelección y por los brillantes éxitos que ha de obtener en la carrera política, que de tan notable manera comienza ahora.

HOMENAJE ADULTERADO

CRONIQUILLA

En los pocos momentos de calma que la tormenta hace para volver á estallar nuevamente con redoblada furia, convirtiendo en imponente la noche del 18 del mes y año corrientes, llegan dulces, quejumbrosos y afinados á mis oídos los varoniles ecos de bien combinadas voces que entonan una canción perfectamente acompañada por lucida orquesta. Las melodiosas notas sonando seductoras entre los no bien acallados bramidos del temporal, el espantoso rugir del mar en las playas de Chanteiro y Cobas, y el rumor de las copiosas granizadas, forman un conmovedor contraste que llena mi espíritu de agradable melancolía, pareciéndome ese canto una plegaria en que se ruega á Dios refrene con su potente mano la ira de los desencadenados elementos. Y para completar más esta ilusión, percibo, viniendo de más lejos pero claro y distintamente, otro armonioso sonido formado asimismo por orquesta y voces de timbre casi infantil, cuya melodía, fundiéndose con la otra allá en la atmósfera, constituía un himno á la paz, á la tranquilidad, himno dedicado al Creador por hombres y por niños en mitad de la noche borrascosa.

Pero este ideal que en mi ilusionaria mente se forjaba, cedió, como por desgracia sucede siempre, á la fría y escueta realidad, máxime cuando con toda claridad percibí las palabras de los versos que ambos coros proferían, y el simpático nombre de Pepita ó Pepiña varias veces pronunciado. Eran las rondallas "Lira" y "Germinal", que sin temor al iracundo tiempo recorrían las calles de la villa felicitando á las y los que al otro día su fiesta onomástica celebraban. No pude menos de envidiar el valor de los que ambas agrupaciones constituían, al atreverse á salir á cantar y tocar con semejante noche, y esa envidia se trocaría en la más profunda admiración y en mis aplausos más sinceros, si los denodados rondallistas no tuvieran otro objeto al lanzarse á la calle en esa fecha, que el delicado, galante y gallardo de obsequiar con sus cantos á los Pepes y sobre todo á las Pepas, mandándoles una cariñosa y efusiva felicitación, envuelta en el inenarrable encanto de la música.

Si eso tan sólo constituyera el móvil de los simpáticos trovadores, ¡qué de elogios, qué entusiasmo no despertaría la exquisita abnegación que supone el decidirse á enviar melódicas flores á las bellísimas Pepitas que en el pueblo existen, sin arredarse por los tremendos chubascos que sobre ellos caen, antes bien, recibiéndolos como un sacrificio hecho en aras de aquellas á quienes se distingue, aprecia ó ama! Y éstas, ¡Qué mezcla de satisfacción y reconocimiento sentirían al escuchar desde sus lechos la dulcísima trova galante y "desinteresada", como deben ser todas las ofrendas que el hombre educado á los pies de la mujer deposita!

¿Desinteresada he dicho? Sí, esa es la palabra que en este caso se debe citar. Todo obsequio, favor, homenaje, felicitación, etc., que lleve idea de lucro, se adultera, se mixtifica, pierde su alto y atractivo mérito, para descender á la vulgaridad que en este caso se pudiera llamar criminal, de convertir un elegante, fino y delicado rasgo de adhesión á á la mujer en un objeto de compra-venta, en un negocio.

En todos los pueblos cultos, al salir rondallas también cultas, jamás persiguen otro ideal que el de tributar á la mujer una ferviente prueba de su admiración, enviándole una canción más ó menos inspirada pero siempre entusiasta y sincera. Los que esas agrupaciones forman, saben (y de ello se enorgullecen) que ninguna de aquellas á quienes cantan les van á recompensar con dinero, pues si tal cosa hicieran sería para los cantantes el mayor de los desprecios, sino que llevados por esa noble aspiración del hombre de hacerse agradable á la más bella mitad del género humano, le envían en ciertas y determinadas ocasiones un cortés saludo, al que procuran revestir de mayor solemnidad envolviéndole en el adorable manto de la música. Si la obsequiada ú obsequiadas están en condiciones de responder á la delicada actitud de los rondallistas, les invitan á que penetren en sus casas respectivas donde más ó menos espléndidamente les obsequian; sino..., unas seductoras y expresivas ¡muchas gracias!, pronunciadas con ese arte encantador de que la mujer dispone cuando quiere, recompensa con creces á los cantantes, del pequeño trabajo que ante sus rejas realizaron, y de ellas se alejan gozosos y satisfechos de haber cumplido uno de los más poéticos y tiernos homenajes que á la belleza se pueden tributar. Y al otro día, cuando las miradas de los obsequiantes se encuentran con las de las obsequiadas, ¡qué poema de inefable reconocimiento, de celeste alegría, de indescriptible emoción leen en ellas, subrayadas por la arrebatadora expresión de enloquecedora sonrisa! Y todo esto, para el hombre culto, educado y fino, es el más inmarcesible laurel que en sus sienes pudiera ofrecer como premio á su delicado alarde.

Acostumbrado yo á estos sugestivos certámenes de la juventud galante, ¿qué de extraño tiene que no pueda ver con calma lo que en Mugardos sucede? ¿Qué ideal, qué elegancia, qué finura, que desinterés expresa una rondalla que no canta sino "á sabiendas de que le van á dar dinero" y que pasa de largo con olímpico desdén por frente las casas de aquellas que están imposibilitadas "de pagarles su trabajo" aunque sean tan bellas, dignas y educadas como las que su tarea "remuneraron?" Si esas artísticas ogrupaciones no son más que ediciones aumentadas de lo que harían los trovadores en nuestra edad caballeresca, al enviar á la mujer dulces endechas tan llenas de inspiración como desprovistas de interés que no fuera tierno y romántico, ¿cómo voy á dejar pasar sin mi protesta el que ese legendario recuerdo que nuestros mayores nos legaron, al caer en las asqueantes redes del positivismo reinante se convierta en un "modus vivendi" escandaloso?

Triste es decirlo, pero las rondallas "Lira" y "Germinal", no han tenido de rondallas más que el nombre; el poético y atrayente cometido que esa clase de colectividades deben cumplir, no se ha visto por ninguna parte; y si algo se notó, fué un móvil que se da abiertamente de patadas con la ideal finalidad que las verdaderas rondallas persiguen: obsequiar á las damas, recibiendo de ellas en pago todo "menos dinero"; y aquellos que se apartan de esa ley llevando por delante comisionados con bolsas como indicando que buscan el metálico donativo, al admitirlo de mujeres, y sobre todo de chicas sujetas á la patria potestad, demuestran de un modo evidente que al decidirse á constituirse en masa coral para cantar á las Pepitas, no fué con la plausible y tierna idea de felicitarlas, sino con el objeto de obtener para sí una parte de la cantidad que para festejar su santo cada una de ellas tenía señalada. Y las rondallas que así discurren, no son rondallas: son "splotallas".

UN CRONISTA RURAL

DE ARES

La comisión organizadora local de la Fiesta del Arbol Mugardos-Ares, compuesta por el concejal de este Ayuntamiento D. José Sueiras, D. Primitivo Martínez, en representación de la comisión administrativa de la "Alianza Aresana", y el profesor del colegio que esta Sociedad sostiene, acordó sustituir los árboles existentes en la Plaza de la Constitución de esta villa, por otros de clase superior.

El 15 del actual, se celebró en la Sociedad de recreo Club, de este pueblo, un animadísimo baile, que duró hasta las dos de la madrugada.

Este festival fué costeado por los jóvenes que á él asistieron.

Para asistir á la Fiesta del Arbol Mugardos-Ares, en representación de los "Amigos de los Arboles", de La Coruña, estuvo en esta localidad nuestro muy querido y respetable amigo el director del grupo escolar Da Guarda, de la misma ciudad, D. Joaquín Respino Navarro.

El martes y sábado de la semana anterior, y fuera de las horas de clase, tuvieron lugar en la escuela de la "Alianza Aresana", los ensayos del himno al árbol por los alumnos de este colegio, concurriendo también buen número de niñas de esta localidad. El sábado se trasladaron todos, niños y niñas, al monte conocido por la "Seaña", donde realizaron en unión de los alumnos de las escuelas de la "Unión Mugardesa", y de una banda de música, el ensayo general.

A la respetable edad de 78 años, falleció el 22 del actual, en esta villa, la virtuosa señora doña Dolores Grenet Corral.

La conducción de su cadáver, verificada en la tarde del siguiente día, al cementerio, constituyó una grandiosa manifestación de duelo, en el que figuraban, entre otras muchas personas, los señores Varela (D. P.), Menéndez (D. F.), Saavedra (D. A.), González, Pantín, Vilar, Garrido, Cancela, López, Pereira, Espina, Ferro, Martínez, Fernández, Tenreiro (D. M.), Deus, Rosendo, Leiro, Carpente, Vázquez, Bugallo, Illobre y Corbacho.

Recogían las cintas que pendían del ataúd los Sres. Feal, Menéndez (D. M.), Blas y García (F.).

A su familia y especialmente á sus hijos D. Diego, D. Antonio y D. Germán, y á su hermano D. Domingo, estimados amigos nuestros, damos nuestro más sentido pésame.

El 21 de los corrientes, salieron para la isla de Cuba, los hijos de este pueblo Sres. D. Agustín Fernández, José Saavedra, Juan Pantín, Nicolás Fernández y el muy entusiasta miembro de la Sociedad "Alianza Aresana", D. Miguel García Curbeira, distinguido amigo nuestro.

Deseámosles feliz viaje y muchas prosperidades.

Graznidos

Sucedido.

El día de la Fiesta del Arbol en Ares-Mugardos, y á las nueve de la mañana, un grupo de concejales de este Ayuntamiento y muchos particulares, se hallaban reunidos en la sala capitular de aquel organismo, esperando por el alcalde, á fin de dirigirse al lugar donde el acta había de verificarse. De repente penetra en el salón con su característico empaque y grotesca solemnidad "Don Caneco Sarasa", é inmediatamente después la primera autoridad del pueblo, lo que visto por el tremendo "cojo" le hizo exclamar dirigiéndose al síndico:

—¡La está la Corporación organizada: acaba de entrar el "pendón municipal" precediendo al alcalde...

—¿El "pendón municipal"? — replicó comprendiendo el síndico —. ¡Ah, sí! Pues á ver quién se encuentra con ánimos para conducirlo, pues lo que es yo, renuncio generosamente á tal privilegio. ¡Cualquiera carga con mole semejante!

Ya sabrán los lectores que los pendones municipales son llevados por los síndicos, y de ahí la contestación del de este Ayuntamiento á la celebrada ocurrencia del simpático "cojo".

Las "familientas", aconsejadas sin duda "por o nozo ceñor", andan rogando á todas las viejas del pueblo que pierdan momentáneamente la memoria á fin de que si por quien corresponda les preguntan algunos datos sobre cierta casa sita en la calle Real alta, digan que no recuerdan.

¡Ah, vamos! Luego se conoce que esos datos perjudican la cuestión, favoreciendo en cambio al actual comprador de esa casa. ¿No es eso? Pues bien: aquellas que sepan la verdad del caso, deben decirla sin ambages ni rodeos, y no hacer el caldo gordo á quienes no gozan más que andando en líos, para lo cual deben recordar hoy más que nunca de quién fué siempre la posesión del terreno que se litiga.

El "Ogro de Cervás" se quedó sin tajada electoral á pesar del decanato del "intril prius fide" y de todas las zarandajas que ostenta. La cosa nada tiene de particular después de todo; pero ¡qué diantre!, somos sinceros y... nos alegramos mucho del fracaso, tan sólo porque por él tuvo un disgusto el "demonio".

—"Juanito", otra vez tan triste
pensativo y cabizbajo.
¡Ay, chico, tienes trabajo!
Pero hombre, ¿qué tuviste?
¡Qué manera de cambiar!
Ha seis días tan contento...
¿Qué causa tu sentimiento?
¿No me lo quieres contar?
—Que no te hayas cuenta dado
de lo que me da el dolor...
Es que el "demonio mayor",
del infierno se ha encargado.

"Caneco" en el "Centro" entró
con su habitual descaro,
y no siendo socio, claro,
que su entrada un lío armó;
el tal un café pidió
y mientras se lo tomaba
con el moka se tragaba
una silba de "mistó".

Dícese que el día de Pascua se dará en "el cielo" una gran función teatral, representándose la popular zarzuela "El dúo de la africana", por todos los que aquella región visitan. Como á ese sitio no van mujeres, dicha función será representada por hombres solos.

Hemos asistido á un ensayo y quedamos altamente satisfechos del arte, afinación y gusto con que cantan y declaman los "celestes aficionados". Los coros, compuestos por los empleados municipales, están sumamente ajustados, por lo que felicitamos al pollo Chissis que fué el que tuvo á su cargo la ingrata faena de adiestrarlos en el arte.

Por cierto que según nos aseguran, hubo el otro día un sainete con motivo de dichos ensayos. Verificábase uno general, y por lo tanto estaban en funciones todos los artistas de la compañía, desempeñando sus respectivos papeles. "Sarasa" caracterizaba perfectamente á la Antonelli; el síndico, á Giuseppini; el hermano Paco, hacía de Querubine admirable; el pollo Rueda, una Amina deliciosa, y así sucesivamente.

La orquesta municipal ocupaba su sitio, y unos cuantos amigos del cielo constituían el público. De jefe de claque actuaba el cojo.

Después de la obligada sinfonía, que mereció los más grandes elogios de la concurrencia, dió principio la zarzuela; y al llegar al conocido coro "de la murmuración", notó todo el mundo que la letra que los coristas entonaban (por cierto con un "amore" y un sentimiento notabilísimos) no se parecía en nada á la que la chispeante pluma de D. Miguel Echegaray puso en el libreto de la ópera en cuestión, y que empieza:

Se asegura que la tiple y el tenor,
ya en Sevilla se miraban con amor...

El coro no decía nada de eso, sino que á grito pelado y con marcadísima expresión cantaba sin hacer caso de las furiosas miradas que los de la orquesta le dirigían, ni de las interrupciones que desde bastidores les hacía Querubine; y entre las muestras de aprobación de la concurrencia, la picaresca música, con la siguiente letrilla, que no se sabe si fué obra del "cojo" ó de "Chissis":

Es preciso desollar á ese señor
que en Madrid dicen que está de direc-[tor,
pues se tragó la ordenanza
del arbitrio y la cobranza,
en el pueblo retrasó
¡y el tío nos fastidió!
Sabe Dios cuánto estaremos sin cobrar,
y hay un lío en nuestras casas regular,
que ya se enfada el casero
y refunfuña el tendero
y en casa no hay un real.
Es preciso que un remedio
se ponga á tal situación
que en nuestros hogares
causa rebelión.
¡Por Dios, señores ediles!...
Que es una cuestión vital...
Que ponen en peligro, la paz conyugal.
¡Es la verdad! ¡Claro que es!
Urge cortar ese mal, pues.
Seguir así no puede ser.
¿Pero qué, ¡en fin! vamos á hacer?
Seco.—Pois o mellor,
Todos de estacas armarnos
e á Madrid largarnos.
E o direutor,
xa que din que o culpable...
Unos.—¡Chist!
Otros.—¡Dejad que hable!
Seco.—E o director
¡Darlle unha malla feros!
Todos.—¡Por Dios, ediles!
Buscad un medio
que á nuestros males
ponga remedio...
Seco.—¡Qué han de buscar!
Lo que aquí va á pasar,
no lo quiero ni pensar.
¡Imbécil! Antes de hablar
de las "administraciones",
busca bien por los rincones
de tu alma, y has de hallar
una "defensa" sin par
que sin razón fué pagana,
y una acción más que villana
que bien debes recordar,
y que ha tenido lugar
¡hace años en la Habana.
Por eso aunque tú á gustar
vuelvas pan del emigrante,
y por el mundo adelante
te lances á trabajar,
nunca has de ir al lugar
donde la acción se fraguó;
lugar donde puedo ir yo
con conciencia limpia y sana!
¡Yo puedo ir á la Habana!
y tú, ¡gran imbécil!... ¡¡NO!!

RIGOLETTO.

Noticias

Se ha encargado definitivamente del gobierno de esta parroquia el virtuoso sacerdote, D. José Carballeira Devesa, respetable amigo nuestro.

Con toda sinceridad le deseamos salud y prosperidades en su nuevo cargo.

Hemos tenido el placer de conocer al ilustrado profesor director de las escuelas graduadas de La Coruña, y entusiasta socio de la "Liga de Amigos del Arbol", de dicha ciudad D. Joaquín Respino Navarro.

El tremendo temporal que durante buen número de días reinó por estas costas, ha amainado un tanto, aunque según los pronósticos, no tardará en volver á reanudar su furia. Por cierto que el día 17 del actual por poco no ocasiona una sensible desgracia en esta ría.

Surcaba ésta desde Ferrol á San Felipe, un bote tripulado por un individuo conocido por *Troitiña*, vecino de ese último lugar; y al llegar frente al polvorín del Vispón, una ráfaga de viento hizo volcar la embarcación.

El vaporcito pesquero "San Telmo", que procedente del lugar donde las faenas de la pesca realizan regresaba de arribada á puerto, á consecuencia del mal tiempo, logró salvar al tripulante de la zozobrada navecilla, y aún á esta misma, distinguiéndose en tan humanitaria tarea el patrón de dicho vaporcito don Victoriano Mosquera, quien exponiendo seriamente su vida, consiguió su noble propósito de arrebatar á las olas una presa ya segura.

Mandamos al veterano marino una efusiva felicitación y estamos seguros que la benéfica sociedad de "Salvamento de Náufragos", sabrá recompensar dignamente el admirable rasgo del Sr. Mosquera.

Por el hermoso grupo de señoritas que constituyen el coro de "Hijas de María" de esta localidad, se cantará una misa el próximo viernes de Dolores, en homenaje á la virgen.

Según nos informan, ha entregado su alma á Dios, la venerable madre de nuestro respetable amigo el ilustrado pedagogo D. Joaquín Respino. Este señor que la adoraba, debe tener hoy un inmenso dolor, al que muy de veras nos asociamos.

Un detalle. En el hermoso discurso que este señor pronunció como resumen en la culta Fiesta del Arbol de Ares-Mugardos, tuvo un delicado recuerdo para su querida madre, ignorando, claro está, de que quizá en aquel momento luchaba la digna señora con la rápida enfermedad que le causó la muerte.

Estuvo nuevamente en esta localidad, el activo y laborioso director regional de la ya conocida y acreditada institución de ahorro y previsión LA MUTUAL LATINA, nuestro estimado amigo D. José Cedrón Gómez.

Para máquinas de coser, "SINGER".

Han salido para la Habana, nuestros queridos amigos los entusiastas y simpáticos jóvenes D. Juan A. Rey Cudilleiro y Argimiro Mauriz. Muy de veras les deseamos un feliz viaje, muchas prosperidades en sus negocios y pronta vuelta á este pueblo, donde tanto se les aprecia.

También partió para aquella capital, doña María Prieto Isern, con objeto de reunirse con su esposo, deseándole igualmente muchas felicidades en aquel hermoso pedazo de la perla de las antillas.

Se ha encargado nuevamente del Juzgado municipal de este término, sin dejar que se extinguiera el plazo de licencia que pidió, el juez propietario señor Vázquez Leis.

Amigo *Juanito*... te acompañamos en el sentimiento.

La junta directiva de la entusiasta y progresiva asociación de filarmonia de esta villa "La Lira", nombró presidenta honoraria de la misma, á la simpática mugardesa señorita Josefina Lara Novo, á quien por tan justa distinción felicitamos.

Por la oficina liquidadora del impuesto de Derechos Reales de este partido, se cita á los herederos de los fallecidos señores D. Andrés Pérez Cartelle, Dámaso Vidal Pérez, Antonia Dapresa Seoane y Josefa Fernández Cudilleiro, vecinos que fueron de este municipio, á fin de que procedan inmediatamente á la liquidación de los derechos que les corresponde abonar por sus herencias respectivas.

El agente ejecutivo Sr. Parrado, está incoando el expediente de embargo contra los vecinos de este término municipal que tengan sin pagar las cuotas que en concepto de reparto les han señalado, correspondientes al año pasado.

Un grupo de distinguidos y entusiastas aresanos residentes en América, han tenido un rasgo de desprendimiento que mucho les enaltece, regalando á la simpática sociedad de recreo *Club de Ares*, un magnífico piano, que será entregado solemnemente á esa colectividad por el apreciable y digno aresano recién llegado de Cuba D. Daniel Garrido, á cargo de quien vino desde la Habana el armonioso mueble.

Felicitamos expresivamente á los espléndidos donantes, por los laudables ejemplos de amor á las instituciones de su pueblo que constantemente están dando, y el *Club de Ares*, por la valiosa y útil adquisición que con tan plausible motivo ha realizado.

Nuestro estimado amigo D. José Rey Cudilleiro, nos envía desde la Habana, un bien meditado escrito adhiriéndose á la idea que *un semi-cronista* expresó en una de sus croniquillas publicadas en DEMOCRACIA hace pocos meses, abogando porque el elemento joven de este pueblo siguiese dispensando su protección á las cieguecitas (hoy reducidas á una sola) acudiendo al baile de la Pedreira.

Como quiera que ese elemento ha reaccionado en favor de esa desgraciada mujer asistiendo en masa á su salón, con lo que demuestra lo excelente de sus sentimientos; y como el trabajito del amigo Rey pudiera herir susceptibilidades y encender rencores ya apagados, que irían en perjuicio de la mencionada ciegueci-ta, tenemos el sentimiento de abstenernos de darle publicidad, rogándole á nuestro apreciable comunicante nos dispense el que así lo hagamos por estar seguros de que insertándolo en esta ocasión, haría un efecto diametralmente opuesto al que su autor, noblemente se propone.

Dícese que un grupo de capitalistas del inmediato pueblecillo del Seijo, piensan utilizar la fuerza motriz del agua que hace funcionar los diversos molinos que allí existen, para producir energía eléctrica, que será aplicada al alumbrado. Deseamos vivamente que dicho rumor se confirme.

Dentro de breves días llegarán á este municipio las ordenanzas para el cobro del reparto sustitutorio del impuesto de Consumos, que por fin y sin inconveniente alguno han sido aprobadas por el señor director de Propiedades é Impuestos. Nos congratulamos de tal noticia, que hará cesar la anormal situación porque este Ayuntamiento está atravesando, sin que los individuos que la forman tengan culpa de ello.

Según nos aseguran, una de las *d'o nozo ceñor*, hizo días pasados en la calle Real alta, una exposición permanente de carne... viva, de la clase que está prohibida exhibir al público, por todos los códigos de recato, pudor y vergüenza habido y por haber. Pero en fin, esta señora se sintió Eva antes de pecar, y aunque nada de inconveniente tiene, le basta la protección que el *ceñor* le dispensa para creerse con todos los derechos inmaginables incluyendo en estes el de dar inmorales sesiones al aire libre.

Pero lo célebre del caso es, que de esa escena, están perfectamente enterados el púdico *Juanito* y el casto Seco, pues por poco no son testigos presenciales de ella; y sin embargo, á ninguno de los dos se les ocurrió denunciar semejante atentado á la decencia y al decoro públicos, porque la *expositora* es protegida *d'o nozo ceñor* y ante eso ¡chitón! ¡Ah *Juanito*, ah Seco! Vuestra *diplomacia* es de las que haría reventar de envidia al mismísimo Bismark, si de su tumba saliera; pues la actitud de esa individua, bien merecía que se le obligase á continuarla unos cuantos días en el sitio donde estuvo María la loca, á ver si se refrescaba.

En la sesión que para la elección de compromisarios para senadores se celebró días pasados en este Ayuntamiento, ocurrió un curioso detalle que el célebre *Caneco* se olvidó de mandar que consignasen, en el sitio á donde envía sus tonterías; detalle que fué el siguiente:

Estando de acuerdo todos los contribuyentes á fin de que fuesen á La Coruña como compromisarios los señores alcalde y primer teniente, el concejal señor Mendaña y el síndico Sr. Fernández, así lo manifestaron públicamente, al objeto de no perder tiempo en inútiles requisitos. Mas como esos dos señores se olvidaron de pedir el beneplácito del señor *Sarasa*—quizá porque en aquel momento no estaba en la sala—obtuvieron de este una original obstrucción, cuando sudoroso, más colorado que un tomate maduro y resoplando como una foca perseguida, se presenta en el local y pide con el churrigueresco énfasis en él habitual, que se hagan todos los trámites de ritual.

Cumplieron éstos; y como los electores opinaban unanimente—exceptuando *al parecer* al celebérrimo *Sarasa*—de que los compromisarios deben ser los dos señores arriba citados, claro es que las papeletas tenían que expresar la idea de los votantes en ese sentido, así como se esperaba que el *tío de los jeroglíficos*, puesto que se había opuesto á que la operación se realizase por el medio más rápido, propondría á otros representantes, votaría en blanco ó se abstendría de hacerlo para dar algún color á la rebelde actitud en que se colocó ¡pero cual no sería la sorpresa de todos, cuando vieron que el *pendón municipal votaba la candidatura de todos!*

El abucheo fué general. Una distinguida personalidad del Seijo, puso verde al Sr. *Olray*, y éste, comprendiendo la fenomenal *plancha* que se había tirado, entonó el *yo pequé*, con la más edificante de las contriciones.

CANECADAS. En nuestro querido colega *Ecos del Eume* último, y en su sección de Mugardos, vemos que el ornamental *Caneco* no cita más que á una rondalla de *las dos* que es público y notorio salieron por este pueblo en la noche del 18 del corriente. Suponemos que la no citada, quedará lo mismo conque el *Caneco* se la haya *tragado;* pero nosotros aunque nos importe aún menos, tenemos que extrañarnos de una omisión que en un corresponsal *verdadero é imparcial*, es imperdonable.

La Coruña: Imp. de La Voz de Galicia